Evolución y perspectivas de las cadenas agropecuarias 2010

Ec. Verónica Durán Fernández

En 2010 el sector agropecuario continuó transitando su prolongado ciclo expansivo, iniciado en 2003, aunque a menor ritmo que el resto de la economía uruguaya. La incertidumbre proveniente de los mercados internacionales –fundamentalmente los vaivenes de los precios de los alimentos–, unida a las consecuencias del clima resultarían en un reducido crecimiento del PIB agropecuario en 2010 (1,8% en pesos constantes). Se estima que en 2011 crecería la producción de casi todos los principales rubros agropecuarios, por lo que el crecimiento se aceleraría (4,7%).

Las exportaciones de productos agroindustriales se habrían recuperado marcadamente en 2010 medidas en dólares (casi 17%), superando el anterior récord histórico. Buena parte de este buen desempeño exportador se explica por los mejores precios obtenidos, en comparación con los valores medios del año anterior.

Los precios internos de los productos agropecuarios crecerían apreciablemente medidos en dólares en 2010 (cerca de 20%), con lo que el PIB agropecuario del corriente año sería de aproximadamente 3.200 millones de dólares.

1. EL CONTEXTO EXTERNO: UNA DÉBIL RECUPERACIÓN MUNDIAL PERO CON CRECIENTES PRECIOS

Pese a que la recuperación mundial está siendo lenta, el contexto externo fue predominantemente positivo para la economía uruguaya en 2010. El dinamismo de las economías asiáticas y la debilidad del dólar, entre otros factores, fortaleció la evolución de los precios internacionales de alimentos y materias primas, con lo que se incrementó el valor de las exportaciones agropecuarias de Uruguay.

La recuperación económica mundial continuó afianzándose lentamente durante el primer semestre de 2010, aunque el desempeño entre regiones fue dispar: mientras las principales economías desarrolladas continuaron enfrentando dificultades, varias economías emergentes registraron un fuerte dinamismo.

Los consumidores estadounidenses siguieron estando afectados negativamente por la pérdida de riqueza experimentada con la crisis, un elevado desempleo y un escaso acceso al crédito, lo que determinó que la primera economía mundial tuviera un pobre desempeño. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que la economía norteamericana crecerá 2,6% en 2010 y 2,3% 2011, lo que lo sitúa por debajo de su PIB potencial (Cuadro 1).

En Europa el mayor desafío continuó siendo la sostenibilidad fiscal de algunas economías, al tiempo que la Unión Europea debió implementar planes de ayuda para Grecia e Irlanda. El crecimiento del PIB se estima que será bajo en los próximos años (1,7% en 2010 y 1,5% en 2011 según el FMI), pese a la pujanza de la economía alemana.

Cuadro 1. Nivel de actividad y comercio internacional (variación real anual, en %)

I. PIB	2006	2007	2008	2009	2010	2011(*)
PIB mundial	**5,1**	**5,2**	**2.8**	**-0,6**	**4,8**	**4,2**
Estados Unidos	2,9	2,1	0,0	2,6	2,6	2,3
Zona del euro	2,9	2,7	0,5	4,1	1,7	1,5
Países en desarrollo	8,0	8,3	6,0	2,5	7,1	5,4
China	11,6	13,0	9,0	9,6	10,5	9,6
India	9,8	9,4	6.4	5,7	9,7	8,4
América Latina y el Caribe	5,8	5,8	4,3	1,7	5,7	4,0
Argentina	8,5	8,7	7,0	1,5	8,0	5,4
Brasil	4,0	5,7	5,1	- 0,2	7,6	4,5
II. Comercio mundial de Bienes y Servicios (1)	**9,2**	**7,3**	**3,0**	**-11,9**	**11,4**	**7,0**

(*) Dato estimado.

(1) Promedio aritmético de las tasas de crecimiento de los volúmenes de importaciones y exportaciones mundiales.

Fuente: En base a datos del FMI, BCRA (Argentina) y BCB (Brasil).

El escaso dinamismo y la reducida inflación en las economías desarrolladas impulsó a los Bancos Centrales a tomar medidas monetarias expansivas, dado que su política fiscal está restringida por los abultados déficit fiscales generados por las medidas para enfrentar la crisis. La Reserva Federal de Estados Unidos inyectó persistentemente fondos en los mercados para rescatar a las empresas financieras en 2009 y continuó haciéndolo en 2010 con el objetivo de redinamizar la economía. La última expansión monetaria en Estados Unidos (denominada Quantitative Easing II) dio lugar a una “guerra de divisas” entre varios bancos centrales que inyectaron liquidez a efectos de devaluar sus monedas, buscando que sus exportaciones no se vieran perjudicadas por la apreciación monetaria.

Las tasas de interés internacionales permanecieron reducidas y varias economías emergentes continuaron recibiendo voluminosas entradas de capitales, lo que contribuyó a apreciar sus monedas y determinó la compra de importantes cantidades de reservas por parte de varios Bancos Centrales

En este contexto el gobierno brasileño dispuso en octubre dos incrementos consecutivos del Impuesto a las Operaciones Financieras, de modo de limitar la

entrada de capitales. Además, el Banco Central do Brasil intervino sistemáticamente en el mercado cambiario a fin de sostener el valor de su moneda.

Debido fundamentalmente a la expansión de la demanda interna, los agentes privados estiman que Brasil crecerá 7,6% en 2010, lo que representa una buena noticia para las exportaciones uruguayas ya que esta economía vecina es el principal destino de las exportaciones de bienes nacionales (20% en 2009).

Por su parte, las economías emergentes continuaron expandiéndose fuertemente, en especial India y China, gracias al incremento de su demanda interna. En China se perciben elevados riesgo de hiperinflación y de estallido de una burbuja inmobiliaria, aunque las autoridades han tomado medidas para mitigarlos. Esa economía crecería 10,5% en 2010, lo que contribuiría notablemente a sostener la demanda y el comercio mundiales

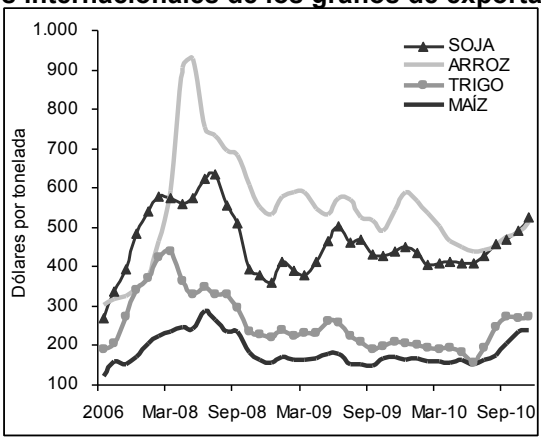
La recuperación de la economía mundial y la continuación de la política de acopio de alimentos y materias primas en China, unidas a las restricciones de oferta que registraron algunos grandes países, desataron expectativas de creciente valorización de las materias primas y alimentos, lo que contribuyó a retroalimentar el proceso especulativo a través de los mercados financieros, resultando en un apreciable crecimiento de los precios internacionales de estos *commodities*.

En efecto, Rusia, uno de los mayores productores de granos, sufrió una intensa sequía e incendios en 2010, lo que limitó sus cosechas de cereales, en especial la de trigo. Por su parte, Chile sufrió los efectos devastadores de un terremoto, lo que paralizó temporalmente su producción de pulpa de celulosa. Las cosechas agrícolas de Estados Unidos, por su parte, también serían menores a las esperadas y los inventarios en ese país se reducirían a niveles mínimos en los últimos quince años.

A ello se sumó, a partir de setiembre, que los agentes financieros internacionales comenzaron a descontar que el gobierno de Estados Unidos flexibilizaría la política monetaria, lo que exacerbó la tendencia alcista creciente de los precios de los activos mundiales.

Luego de registrar fuertes oscilaciones durante 2009 y la primera mitad de 2010, los precios internacionales de los principales granos de exportación de Uruguay alcanzaron a fines de 2010 niveles similares a los de comienzos de 2008, antes de la burbuja especulativa (Gráfica 1).

Gráfica 1. Precios internacionales de los granos de exportación de Uruguay

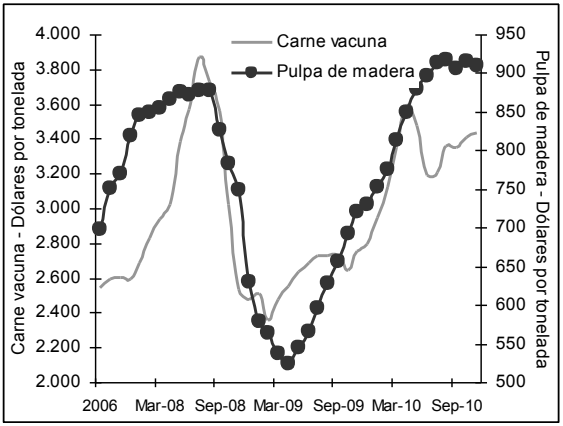


Fuente: OPYPA en base a datos del Banco Mundial.

El precio internacional de la soja se incrementó 29% entre junio y noviembre de 2010, mientras que los del maíz y el trigo crecieron todavía más (46% y 51% respectivamente). De este modo, fueron apreciablemente superiores a los de diciembre del año pasado. Por el contrario, el del arroz, que cayó apreciablemente en la primera mitad del año (25%), se recuperó más lentamente en el segundo semestre, de modo que no alcanzó los niveles de 2009. No obstante, en comparación con los precios vigentes antes de la crisis mundial, en noviembre de 2010 el precio del arroz se ubicó en el entorno de los niveles de comienzos de 2008.

Los precios internacionales de la carne vacuna y de la pulpa de celulosa experimentaron una tendencia más sólida de crecimiento durante todo 2009, desde los niveles mínimos alcanzados durante la crisis mundial, de modo que a fines de 2010 fueron nuevamente históricamente elevados (Gráfico 2). En el caso de la pulpa de madera los precios internacionales medios vigentes entre julio y noviembre de 2010 fueron levemente superiores al máximo alcanzado durante 2008.

Gráfica 2. Precios internacionales de la carne vacuna y la pulpa de celulosa

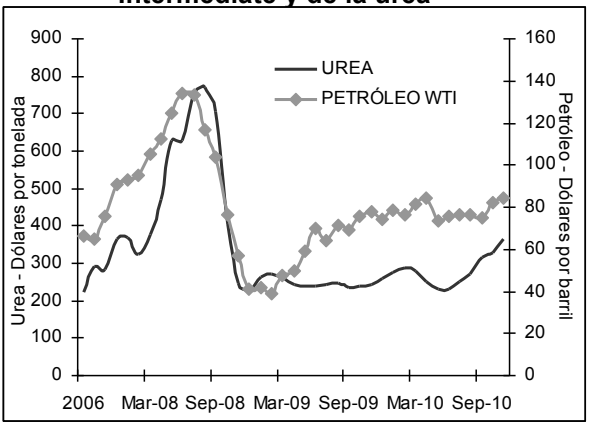


Fuente: OPYPA en base a datos del Banco Mundial.

De modo que el incremento de los precios de los *commodities* desde mediados de 2010 impulsó al alza a los precios de exportación de Uruguay, permitiendo una recuperación de las ventas al exterior.

Concomitantemente, los precios del petróleo también aumentaron, lo que presionó al alza el precio de algunos insumos relevantes en la estructura de costos agropecuarios, como los fertilizantes (Gráfica 3).

Gráfica 3. Precios internacionales del petróleo West Texas Intermediate y de la urea



Fuente: OPYPA en base a datos del Banco Mundial

En cuanto a las perspectivas para 2011, según las proyecciones del FMI la economía mundial crecería algo menos que en 2010 (Cuadro 1). China e India

volverían a ser el motor de la economía mundial, al tiempo que Argentina y Brasil serían de las economías más dinámicas de América Latina. Los precios de los *commodities* volverían a crecer, pero mucho menos intensamente que en 2010. De modo que el próximo año el escenario externo sería nuevamente favorable para la actividad económica nacional.

2. EL CONTEXTO MACROECONÓMICO INTERNO Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

La economía uruguaya registró un elevado dinamismo en la primera mitad de 2010 (Cuadro 2). De acuerdo con la última información disponible, correspondiente al primer semestre del año, el PIB creció 9,6% respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 2. PIB por sector de actividad
(variación real anual, en %)

					Variación desestacionalizada	
	2006	**2007**(2)	**2008**(2)	**2009**(2)	**Ene-Mar 10 / Oct-Dic 09** (2)	**Abr-Jun 10 / Ene-Mar 10** (2)
Agrícola, pecuario, caza y Silvicultura	3,1	-6,2	5,7	2,9	-1,6	-2,8
Industria manufacturera	8,1	7,1	17,3	-3,7	4,2	1,6
Electricidad, gas, agua	-28,6	57,8	-52,6	41,9	27,3	-13,8
Construcción	9,2	6,2	8,5	4,8	1,8	4,4
Comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles	6,8	13,4	11,3	0,8	3,2	5,5
Transporte, almacenamiento. y comunicaciones	8,2	19,6	34,6	9,5	-2,3	9,1
Otros (3)	1,8	3,6	4,6	3,2	0,6	1,4
PIB	**4,3**	**7,5**	**8,5**	**2,9**	**2,0**	**2,6**

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU.

El sector que más creció en los primeros seis meses de 2010 fue el de Electricidad, gas y agua (329%), lo que se explica por el mínimo nivel alcanzado en igual período de 2009, debido a la sequía que sufrió el país.

El rubro Tranporte, almacenamiento y comunicaciones y el Comercio, restaurantes y hoteles retomaron su anterior dinamismo y se expandieron por encima del promedio en los primeros seis meses de 2010 (14,9% y 13,5% respectivamente).

El agro y la industria tuvieron un desempeño inferior al del promedio de la economía: crecieron 2,7% y 5,2% respectivamente respecto al primer semestre de 2009.

La inversión privada, luego de la retracción que sufrió en 2009 a nivel agregado, comenzó a recuperarse intensamente en 2010. Por su parte, la del sector público, que se había expandido apreciablemente en 2009 con el objetivo de influir positivamente en la actividad económica y evitar una recesión, registró cierto retroceso en 2010 debido a la finalización de obras de infraestructura. De modo que la demanda interna continuó su expansión al influjo del aumento del consumo.

Pese al deterioro del Tipo de Cambio Real (TCR), tanto las exportaciones como las importaciones de bienes y servicios se incrementaron en la primera mitad del año, y –a diferencia de lo ocurrido en otros períodos de crecimiento económico– las primeras lo hicieron más significativamente. Según el Instituto de Economía (UDELAR) el superávit de la balanza comercial de bienes y servicios pasaría de 2,4% del PIB en 2009 a 3% en 2010.

Desde el punto de vista de la conducción macroeconómica, interesa notar que las principales variables macro se mantuvieron bajo control durante 2010.

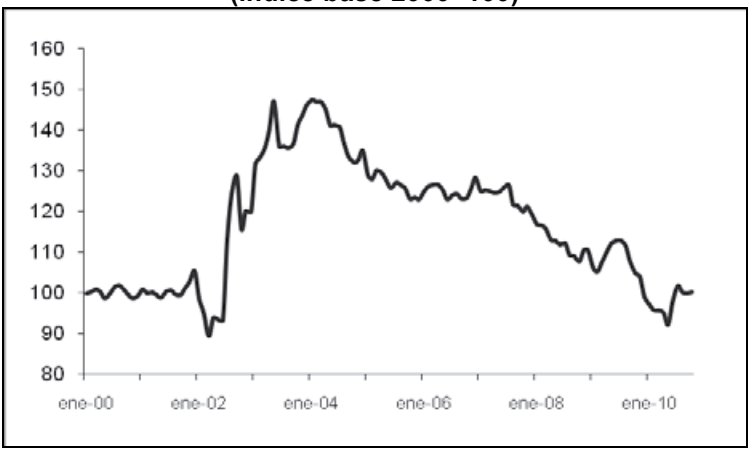
El aumento de los ingresos fiscales, debido fundamentalmente a la mejora del resultado de las empresas públicas y a la mayor actividad económica, determinó que aumentara el superávit primario del sector público, aunque las remuneraciones de los trabajadores públicos y las pasividades se incrementaron. De este modo, el déficit fiscal global incluidos los pagos de servicio de deuda, de los doce meses finalizados en setiembre fue de 1,1% del PIB.

La inflación de los doce meses finalizados en octubre fue de 7%, situándose en el límite superior del rango dispuesto por el BCU. El aumento ya comentado de los precios internacionales representó una presión inflacionaria proveniente del exterior, a través del encarecimiento de los alimentos y materias primas de exportación, mientras que el crecimiento de la demanda interna convalidó mayores precios de los bienes no transables. La reacción del gobierno fue postergar el incremento de algunas tarifas públicas e incrementar la tasa de interés de referencia en la primera mitad del año, aunque a partir de junio no volvieron a registrarse incrementos, pese a que la economía continuó creciendo aceleradamente. Esta flexibilización de la política monetaria se explicaría por la inquietud de las autoridades monetarias por la evolución descendente del tipo de cambio.

En efecto, la mayor preocupación de la política económica en 2010 ha sido, posiblemente, la evolución descendente del tipo de cambio nominal y su impacto sobre la competitividad-precio, medida a través del TCR (Gráfica 4). Durante 2009 y 2010 el peso uruguayo también sufrió la comentada apreciación que registraron

la mayoría de las monedas mundiales respecto al dólar, debido en buena medida a la expansiva política monetaria estadounidense. Además, el dinamismo de las economías emergentes ha resultado sumamente atractivo para la captación de capitales, lo que también contribuyó a deteriorar la tasa de cambio, no sólo respecto al dólar sino también a las monedas de otras economías más afectadas por la crisis mundial (Europa, México, etc.). No obstante, el recrudecimiento de la crisis en Europa determinó que el Real brasileño y otras divisas se devaluaran, lo que no ocurrió con la moneda uruguaya. Este suceso, además de deteriorar la competitividad nacional, dejó al descubierto el riesgo de una devaluación en Brasil.

Gráfica 4. Tipo de Cambio Efectivo Real Global (índice base 2000=100)



Fuente: OPYPA en base a datos del BCU.

Para evitar una excesiva volatilidad y sostener el tipo de cambio, el BCU intervino en el mercado hasta junio de este año, emitiendo instrumentos de esterilización en pesos para evitar generar presiones inflacionarias. Sin embargo, *a la postre*, este mecanismo resultó contradictorio con el objetivo, ya que inducía a los agentes económicos a cambiar su portafolio a favor de esos instrumentos de corto plazo con elevados rendimientos en dólares, al tiempo que promovía una entrada de capitales financieros del exterior, todo lo que generaba mayores presiones hacia la apreciación cambiaria.

Las principales medidas adoptadas a principios de junio fueron:

- El BCU reduciría la emisión de títulos de corto plazo y no realizaría más compras de dólares,
- El MEF comenzaría a intervenir activamente en el mercado cambiario mediante emisiones de títulos de mediano y largo plazo en Unidades Indexadas.

Además, las autoridades del MEF mencionaron a la prensa la intención de alcanzar un tipo de cambio de equilibrio en el entorno de 21 a 22 pesos por dólar. Todo ello buscó generar un cambio en las expectativas respecto a la evolución del tipo de cambio y desestimular las entradas de capital especulativo. Si bien existió una reacción inmediata de los agentes que incrementó apreciablemente la cotización del dólar, a partir de julio se revirtió dicho aumento y el tipo de cambio volvió a caer, pese a las fuertes intervenciones del gobierno.

3. DESEMPEÑO RECIENTE Y PERSPECTIVAS DE CORTO PLAZO DEL SECTOR AGROPECUARIO

2.1. La actividad agropecuaria crecería modestamente en 2010 y se aceleraría en 2011

Cuadro 3. Faena de bovinos por categoría

	Vacas	Novillos	Terneros	Bueyes y toros	TOTAL
	(en miles de cabezas)				
2005	1.102	1.230	19	41	2.393
2006	1.195	1.325	27	42	2.589
2007	1.019	1.125	14	35	2.192
2008	978	1.181	20	34	2.213
2009	1.222	1.050	19	35	2.326
	Variación anual (en %)				
2005	11,3	11,6	55,4	17,6	11,8
2006	8,4	7,7	40,3	0,9	8,2
2007	-14,7	-15,1	-48,2	-17,0	-15,3
2008	-4,0	5,0	42,0	-0,4	1,0
2009	25,0	-11,1	-5,0	1,1	5,1
Ene-Oct 2010	-4,9	-9,0	-36,4	0,0	-6,9

Fuente: OPYPA en base a datos de INAC.

A diferencia de los últimos años, en 2010 las condiciones del clima fueron mayoritariamente favorables tanto para los cultivos agrícolas como para las pasturas. No obstante, varios rubros estuvieron afectados por restricciones de oferta en 2010, derivados en parte de la situación climática del ciclo anterior.

En 2010 recayeron sobre la ganadería vacuna algunas de las consecuencias de la prolongada sequía que se registró durante 2008 y parte de 2009. En efecto, la disminución del número de terneros nacidos en la primavera de 2009 debido a la sequía, afectó negativamente el stock de vaquillonas y novillos de un año en 2010. Además, debido a la escasez de alimento para el ganado, durante el ciclo anterior se adelantó la faena de animales jóvenes, por lo que en el presente período hubo

menos disponibilidad de ganado preparado para faenar. Ello determinó una disminución de la faena durante 2010 (Cuadro 3).

Siguiendo la tendencia de los últimos años, tanto la producción de carne ovina como la de lana se redujeron en 2010, debido a la caída tendencial del stock ovino. Sin embargo, las mejoras registradas en los precios internacionales podrían representar un quiebre de esta tendencia para los próximos años.

Contrariamente, la producción de leche se expandió en 2010 y alcanzó un nuevo récord, gracias a la buena disponibilidad de pasturas.

Cuadro 4. Principales cultivos agrícolas

	Trigo	Cebada	Maíz	Girasol	Sorgo	Soja	Arroz
A. Área sembrada (en miles de hectáreas)							
2006/2007	193,4	127,5	58,7	38,5	42,8	366,5	145,4
2007/2008	245,3	138,2	80,6	34,0	37,7	461,9	168,3
2008/2009	475,5	129,9	87,5	55,1	68,1	577,8	160,7
2009/2010	553,0	140,9	96,0	10,0	35,3	863,2	161,9
2010/2011 (*)	488,3	73,5	99,0	2,0	60,0	845,0	190,2
B. Rendimientos (en kg/ha)							
2006/2007	3.160	3.389	5.757	1.120	3.800	2.128	7.881
2007/2008	2.842	2.245	4.153	1.594	4.011	1.673	7.903
2008/2009	2.853	3.152	3.085	918	4.764	1.780	8.010
2009/2010	3.335	3.294	5.510	910	3.918	2.105	7.094
C. Producción (en miles de toneladas)							
2006/2007	611,2	432,1	337,8	43,1	162,8	779,9	1.145,7
2007/2008	697,1	310,2	334,7	54,2	151,2	772,9	1.330,0
2008/2009	1.356,6	409,5	269,8	50,6	324,2	1.028,6	1.287,2
2009/2010	1.844,4	464,1	529,2	9,8	138,3	1.816,8	1.148,7

(*) Los datos de área sembrada de cultivos de secano de verano en la zafra 2010/2011 (en curso) corresponden a la intención de siembra según DIEA.
Fuente: OPYPA en base a datos de DIEA.

La siembra de granos de invierno estuvo en parte negativamente afectada por las consecuencias de las malas condiciones climáticas de la zafra anterior sobre las expectativas de los empresarios. En efecto, el exceso de lluvias en el momento de levantar la cosecha 2009/2010, a comienzos del verano pasado, determinó notables pérdidas de calidad en un enorme volumen de la producción de trigo y de cebada. Buena parte de la producción no tuvo calidad suficiente para el consumo humano y debió ser almacenada y destinada para forraje animal. En algunos

casos se sumaron dificultades logísticas para almacenar ese grano con merma de calidad, ya que la industria no lo aceptó y los productores no disponen de una infraestructura capaz de manejar tan grandes volúmenes. Paralelamente, los precios internacionales habían disminuido respecto a los de inicio de la zafra, lo que representó una mayor caída del valor de la producción respecto al esperado. De modo que el resultado económico se redujo notablemente, lo que deterioró las expectativas de las empresas agrícolas para la siguiente campaña. Ello determinó que el área sembrada con cultivos de invierno en la zafra 2010/2011 se redujera notablemente respecto a la anterior (Cuadro 4). A ello se sumó que en el último otoño, durante la siembra de la zafra 2010/2011 se registraron frecuentes y abundantes lluvias que demoraron las labores, lo que perjudicaría los rendimientos de los cultivos más tardíos.

Cuadro 5. Producción física (variación respecto al año o zafra anterior)

	Zafra 2009-2010	Zafra 2010-2011 (*)	Zafra 2011-2012 (*)	Año civil 2010 (*)	Año civil 2011 (*)
Carne vacuna				0%	2%
Leche				4,7%	4,4%
Lana	-7,6%	5%	n/c		
Trigo	36%	-36%	28%		
Arroz	-11%	34%	-1%		
Cebada	13%	-53%	66%		
Girasol	-82%	-54%	67%		
Maíz	95%	-10%	11%		
Soja	74%	3%	0%		
Sorgo	-58%	113%	2%		

(*) Estimaciones al 20 de noviembre de 2010.
Fuente: OPYPA, en base a datos de DIEA, INAC, INALE, SUL, BCU e informantes calificados.

La producción de granos de verano en la zafra pasada 2009/2010 tuvo, en términos generales, un desempeño favorable, aunque el clima resultó negativo para los rendimientos del arroz, mientras que la producción de girasol continuó disminuyendo y la de sorgo también se redujo. No obstante, los volúmenes cosechados de soja y de maíz superaron los máximos históricos, de modo que la cosecha total de granos de verano se incrementó notablemente respecto a la zafra anterior, impulsando al alza el PIB del subsector agrícola (Cuadro 5).

En lo que hace a la zafra en curso 2010/2011, excepto la producción de maíz, que se reduciría 10%, la de los restantes cultivos de verano aumentaría respecto a la cosecha anterior. La apreciable caída de la producción de trigo y cebada en la zafra 2010/2011 reflejaría la notable reducción del área que se sembró, por los motivos ya comentados.

Para estimar la producción agropecuaria de 2011 se supuso, por un lado, que no se registrarían fenómenos climáticos significativamente adversos; por otro, que la economía mundial y, en particular, los mercados internacionales de productos de origen agropecuario continuarían recuperándose, de modo que los precios internacionales de las *commodities* permanecerán en niveles elevados.

En este contexto, se estimó que en 2011 aumentaría la producción de casi todos los rubros agropecuarios –con la excepción del arroz– en comparación con los del año o la zafra anterior (Cuadro 5).

Se supuso que el área cultivada con granos mantendría su tendencia creciente de los últimos años, mientras que los rendimientos serían similares al promedio de las últimas tres o cuatro campañas.

Cuadro 6. PIB agropecuario: estimaciones y pronósticos (a precios constantes de 2005, variación en %)

	2010	2011
AGROPECUARIO	**1,8**	**4,7**
Agrícola y silvicultura	4,5	9,0
Pecuario	0,3	2,1

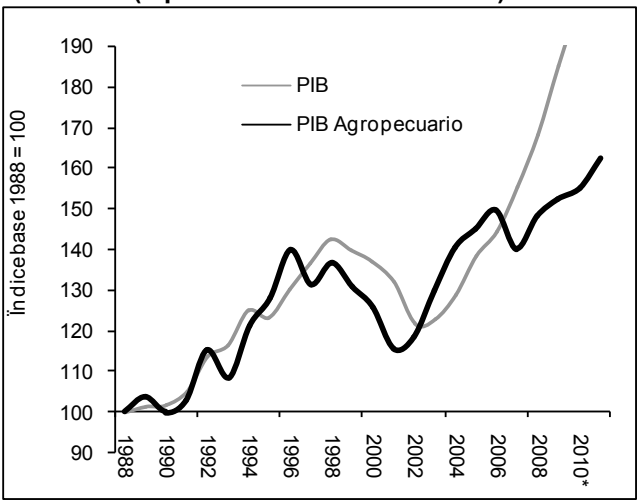
Fuente: Estimaciones y pronósticos de OPYPA en base a datos del BCU.

Bajo estos supuestos, el PIB agropecuario crecería levemente en 2010 (1,8%) y algo más en 2011 (4,7%) (Cuadro 6).

Si se confirman estas proyecciones, el PIB agropecuario perdería peso relativo en el PIB total de la economía, ya que otras actividades registrarían un comportamiento más dinámico. Según la última encuesta de expectativas económicas del BCU (noviembre de 2010), la mediana del crecimiento del PIB total es de 8,4% para 2010 y de 5% para 2011 (Gráfica 5).

Se estima que los precios internos de los productos agropecuarios crecerían apreciablemente medidos en dólares corrientes (más de 20% en promedio respecto a 2009), con lo que el PIB agropecuario del corriente año sería algo menor a 3.200 millones de dólares.

Gráfica 5. PBI agropecuario y total
(a precios constante de 2005)



Fuente: Elaborado en base a datos del BCU.

2.2. Las exportaciones agroindustriales alcanzaron un nuevo récord en 2010[1]

Las exportaciones del complejo agroindustrial alcanzaron en 2010 un máximo histórico medidas en dólares corrientes (casi 4.500 millones de dólares), cuando se expandieron casi 17% respecto a 2009 (Cuadro 7). Los principales rubros de base agropecuaria crecieron extraordinariamente ese año, lo se debió tanto a incrementos de los volúmenes como, principalmente, de los precios.

La mayor contribución al crecimiento exportador correspondió a las ventas de soja, que continuaron aumentando exponencialmente, tal como viene sucediendo desde hace varios años. A ello se sumó el dinamismo de las ventas de lácteos y de productos de origen forestal, de modo que entre los tres rubros se explica aproximadamente 80% del crecimiento de las exportaciones.

Interesa notar que, en conjunto, estos tres rubros que le impusieron un notable dinamismo a las exportaciones en el corriente año, pasaron de representar menos de 20% de las exportaciones agroindustriales en el año 2000 a casi 40% en 2010.

[1] *Las proyecciones de exportaciones agroindustriales se realizaron en base a la opinión y estimaciones de los siguientes técnicos de OPYPA: Ing. Agr. Juan Peyrou y Ec. Fabián Mila (carne bovina), Ing. Agr. M.E. Vidal (lácteos), Ing. Agr. G. Souto (oleaginosos, trigo y harina y cebada), Ing. L. Salgado (arroz), Ing. Y. Bruno y Ec. Fabián Mila (cítricos, hortalizas, vino y miel), Ing. Agr. Adrián Tambler (frutas de hoja caduca, carne ovina y lana).*

Cuadro 7. Exportaciones agroindustriales: evolución reciente y perspectivas (en millones de dólares y variaciones en %)

	2000	2005	2008	2009	2010*	variación 2010/2009
(1) Carnes	**482,6**	**899,7**	**1.480,1**	**1.228,5**	**1.337,1**	***8,8%***
(1a) Carne vacuna	*356,5*	*739,6*	*1.196,4*	*952,4*	*1.064,0*	*11,7%*
(1b) Carne ovina	*33,1*	*37,2*	*70,7*	*81,7*	*66,0*	*-19,2%*
(1c) Otras carnes	*35,0*	*24,6*	*58,9*	*56,2*	*59,6*	*6,0%*
(1d) Otros prod. cárnicos	*58,0*	*98,3*	*154,1*	*138,2*	*147,5*	*6,7%*
(2) Lanas	**129,3**	**132,2**	**167,2**	**151,4**	***216,5***	***43,0%***
(3) Lácteos	**130,0**	**265,0**	**433,5**	**373,4**	***517,0***	***38,5%***
(4) Pieles, cueros y manuf.	**263,9**	**282,9**	**288,9**	**189,3**	***216,2***	***14,2%***
(5) Cebada y malta	**44,3**	**75,7**	**176,6**	**173,4**	***138,0***	***-20,4%***
(6) Oleaginosos	**0,5**	**134,8**	**355,2**	**458,9**	**701,5**	***52,9%***
(6a) Girasol	*0,5*	*34,1*	*27,8*	*3,1*	*0,3*	*-91,9%*
(6b) Soja	*0,0*	*100,7*	*327,4*	*455,8*	*701,2*	*53,9%*
(7) Trigo y harina de trigo	**5,5**	**13,5**	**151,9**	**272,9**	**320,5**	***17,4%***
(8) Arroz	**164,9**	**200,6**	**443,5**	**461,2**	**304,4**	***-34,0%***
(9) Granos forrajeros	**0,0**	**0,0**	**4,0**	**4,5**	**43,8**	***872,7%***
(10) Cítricos	**32,5**	**63,6**	**76,7**	**71,1**	**88,0**	***23,8%***
(11) Frutas de hoja caduca	**3,4**	**6,8**	**5,7**	**3,0**	**3,9**	***29,8%***
(12) Arándanos	**0,0**	**0,2**	**7,8**	**8,6**	**14,0**	***62,3%***
(13) Hortalizas frescas	**1,5**	**1,0**	**1,1**	**0,7**	**1,0**	***44,3%***
(14) Vino	**6,9**	**4,1**	**9,3**	**5,7**	**7,0**	***23,4%***
(15) Madera, papel y manuf.	**110,5**	**196,9**	**487,4**	**400,6**	**522,5**	***30,4%***
(15a) Cadena papelera	*61,4*	*54,3*	*65,1*	*66,9*	*86,1*	*28,7%*
(15b) Madera y manuf.	*49,1*	*142,6*	*422,3*	*333,6*	*436,4*	*30,8%*
(16) Miel	**2,9**	**11,0**	**25,1**	**16,6**	***25,0***	***50,4%***
Total	**1.378,7**	**2.287,9**	**4.113,8**	**3.819,8**	**4.456,4**	***16,7%***

(*) Valores proyectados por OPYPA.
Fuente: OPYPA en base a datos del BCU y estimaciones propias.

4. REFLEXIONES MÁS ALLÁ DE LA COYUNTURA

En 2009 el sector agropecuario uruguayo logró sortear los obstáculos provenientes de un contexto internacional extremadamente negativo y de una severa sequía y en 2010 continuó en su trayectoria de PIB potencial. Este dinamismo productivo se basó en la consolidación de innovaciones que aumentaron apreciablemente la productividad en la mayoría de los rubros

(cambios técnicos, en la gestión, en la organización del negocio, en el financiamiento, en la comercialización, etc.).

Según los pronósticos de los organismos especializados, una vez pasadas las turbulencias en los mercados internacionales, la demanda mundial será el sostén de los aumentos de precios y del comercio agropecuario en los próximos 10 años, lo que determinaría que los precios internacionales de los *commodities* permanecerán en niveles elevados.

.

Según el último informe de FAO "el retorno a altas tasas de crecimiento económico y el crecimiento de la población serán más fuertes que el crecimiento de la oferta de bienes agrícolas y determinará niveles elevados de precios. Se estima que los precios serán mayores a los de la década anterior 1997-2006, pero no tanto como durante el pico máximo en 2007-2008".

En un contexto en que los precios de la energía permanecerán elevados en términos históricos, con una tendencia creciente a medida que se consolida la recuperación económica, la FAO proyecta que la mayoría de los precios de los granos se ubicarán por encima de los de 2010 en el largo plazo, tanto en términos reales como nominales. Esto también es cierto para los precios del ganado (excepto para los cerdos).

Según FAO, Brasil será el país con mayor crecimiento de su producción agrícola en el mundo (40% en 2019 respecto al promedio 2007-2009), seguido de Rusia y Ucrania, China e India. Contrariamente, la producción en los países de la Unión Europea crecerá mínimamente (4% en 2019 respecto al promedio 2007-2009).

Los mayores aumentos en el consumo de productos agrícolas también estarán dados por los países en desarrollo, tanto porque sus economías crecerán más fuertemente, como por el aumento de la población y la urbanización y los cambios en la dieta alimentaria.

Estos pronósticos dejan abierta la posibilidad de una persistente expansión de las actividades agropecuarias en Uruguay en los próximos diez años, aunque también se plantean múltiples desafíos. Tales desafíos no refieren sólo a las necesarias ganancias de productividad, sino también a una nueva agenda de competitividad que incluya nuevos temas como el cuidado del medio ambiente y la preservación de los recursos naturales; la mitigación y sobre todo la adaptación al cambio climático de los diferentes sistemas de producción; la diferenciación de productos y procesos, la integración de las cadenas agroindustriales y la integración social rural.

Para ello se requiere el diseño de políticas activas de muy diversos tipos, basado en desarrollos institucionales innovadores que tengan sus ejes en la descentralización territorial y el desarrollo de redes que integren iniciativas públicas y privadas en torno al desarrollo rural en Uruguay.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FMI. World Economic Outlook 2010. Recuperación, riesgo y reequilibrio. Octubre de 2010. Disponible en
www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/**2010**/02/pdf/texts.pdf

Guillermo Carlomagno (CINVE). Evitando la apreciación espuria. Cambios de estrategia en la política monetaria de Uruguay. Julio de 2010. Disponible en http://oered.org/index.php?option=com_content&view=article&id=104%3Aevitando-la-apreciacion-espuria-cambios-de-estrategia-en-la-politica-monetaria-de-uruguay&catid=1%3Aarticulos&Itemid=3&lang=es

Instituto de Economía, FCEyA, UDELAR. Tendencias y perspectivas de la economía uruguaya (noviembre de 2010). Disponible en
http://www.iecon.ccee.edu.uy/TendyPersp-Nov2010.pdf

OECD-FAO. Agricultural Outlook 2010-2019. HIghlights. Disponible en
http://www.agri-outlook.org/dataoecd/13/13/45438527.pdf